



NAVE DE LOCOS

Si el corazón pudiera pensar, se detendría.

2005 | TEATRO DE SALA

El Bosco pinta sacerdotes, monjas, bufones, comiendo, cantando y vomitando en La nave de los locos, inspirada, al parecer en un poema de Sebastian Brant (inconsegurable), Foucault nos describe cómo las sociedades pre-renacentistas reunían a sus locos y los entregaban al primer navío que se apareciera, de esta manera los locos viajaban en forma permanente, ya que desembarcaban en una ciudad, y al poco tiempo volvían a ser embarcados. La locura, el viaje eterno...

Los Mapuches hablan del mito del Caleuche, hay diferentes versiones, una dice que existe un barco muy luminoso, lleno de locos que cantan y festejan, quien lo ve, queda atrapado en ese viaje y ya no puede volver. La locura como escape a un mundo festivo...

Erasmus de Rotterdam elogia la locura, o la necesidad, nos describe cómo penetra en cada uno de los hombres y profesiones. La locura como necesidad de perpetrar un mundo necio...

Este espectáculo se crea a partir de esta información, cuadros, historias, anécdotas; pero a la vez está atravesado por dos aniversarios que nos son muy significativos y que dejaron huellas también en el proceso de trabajo: 400 años del Quijote, de Miguel de Cervantes Saavedra y 70 años de la muerte del poeta portugués Fernando Pessoa.

También por un texto del escritor portugués José Saramago, La balsa de piedra, y por Van Gogh, Giordano Bruno, Casandra, etc.

Hace años que deseaba trabajar con estas ideas, pero el encuentro de La rueda de los deseos con el Frente de Artistas del Borda en Bariloche (2004) nos llevó a reflexionar de otra manera. ¿Por qué la sociedad

DARÍO FÓ CUENTA QUE EN LA EDAD

MEDIA SE ARROJABA A LOS LOCOS EN UNA BARCA CON DESTINO FIJO AL POLO NORTE, DONDE MORÍAN CONGELADOS.

LA LOCURA COMO CONDENA DE MUERTE.

genera locura, y luego la esconde? ¿Por qué las potencias mundiales generan miseria y luego se lavan las manos?

El capitalismo pretende que seamos personas productivas a sus caprichos, si no es así nos espera la cárcel, el manicomio, la villa, o la calle. El capitalismo puede ser una figura abstracta, malvada y violenta; también podemos ser nosotros, quienes producimos como hormigas al funcionamiento de este sistema.

ACTÚAN

Casandra
Tamia Rivero
Paloma Bruna
Valeria Rivas
Caballera de la Rosa
Figura
Gabriela Psenda
Vincent

Guillermo Bragoni

VESTUARIO

La rueda de los deseos
Sonia López

ASIST. EN MOVIMIENTO

Marina Apter

ESCENOGRAFÍA Y

ASESORAMIENTO
ESTÉTICO
Fernando Jereb

DISEÑO GRÁFICO

Darío Castellani

ASIST. DE DIRECCIÓN

Pablo Arabena, Javier
Rodríguez

DIRECCIÓN Y PUESTA

EN ESCENA
Fabián Castellani



LA RUEDA DE LOS DESEOS
TEATRO INQUIETO